



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA

Departamento de Didáctica y  
Organización Escolar

**Tras la abstracción desencarnada: presencias de infancia. La documentación pedagógica como experiencia formativa de re-significación de la cultura docente.**

Maldonado Ruiz, Gonzalo  
[gonzamaldo@uma.es](mailto:gonzamaldo@uma.es)  
Universidad de Málaga, Spain

Fernández García, Isabel María  
[isabelmfg@hotmail.com](mailto:isabelmfg@hotmail.com)

Soto Gómez, Encarnación  
[esoto@uma.es](mailto:esoto@uma.es)  
Universidad de Málaga, Spain

**Resumen**

Esta comunicación, apoyada por la Universidad de Málaga y el Gobierno de España (FPU 17/03577), transita por los significados educativos de la acción, potencialmente filosófica, de documentar pedagógicamente en la escuela infantil, como espacio complejo de relación con las niñas y los niños. Una acción que, además, emerge como una posibilidad para formarse como profesionales desde aquello que acontece en la práctica educativa. En concreto, recorreremos los entresijos de una narrativa vivida por dos niñas que construyen “una casa para el bicho”. Un relato que nos ofrece la oportunidad ya no sólo de mirar a la infancia en la profundidad insospechada de su existencia, sino de sentirnos miradas y mirados por ella... Una constante interpelación, encarnada en la infancia, que nos interroga y con-mueve el lugar de nuestro propio “ser pedagógico”. Esto nos servirá para pensar sobre lo que se torna crucial en nuestra labor cotidiana en un contexto cada vez más incierto y plagado de incertidumbres pero que, sin embargo, podría parecer que nos exige la construcción de verdades absolutas.

Como profesionales de la educación infantil y como docentes, vivimos, de forma permanente, inmersos en tiempos y procesos de reflexión y debate sobre cómo mejorar nuestras prácticas educativas cotidianas. En un marco, tal y como Sims (2017) manifiesta, donde el neoliberalismo, desde la perspectiva adultocéntrica, intenta resistir y proponer



un modelo centrado en “estimular” a las niñas y los niños para acelerar su desarrollo, a través de la calificación y evaluación con listas de control de larga extensión y apariencia modernista, para el desarrollo de un eje moral determinado que ha de orientar o “corregir” su conducta para ser “buenas personas”.

Sin embargo, si por un momento nos despojamos de esas alhajas que la estructura asimétrica vertical que el discurso hegemónico escolar nos concede, y nos preguntamos, qué es lo que realmente moviliza nuestra vivencia con la infancia, ni siquiera podríamos saber muy bien qué responder. De hecho, movernos desde la idea de infancia es, en primer lugar, nombrar “un espacio enigmático. Los contrarios se tocan y se conectan en vez de oponerse. Todo lo que habitualmente se distingue, se excluye, se revela como incompatible, en el espacio de la infancia se articula en silencio” (Droit, 2018, p.97). Asumir esto supone poner en cuestión aquellos elementos que, desde nuestra experiencia como alumnas y alumno, hemos constituido como inamovibles en la escuela. Es más, comenzar a pensar que hay algo “no dicho” en la relación con la infancia es, en palabras de Hoyuelos (2013), poner a la escuela en riesgo, abrazando a la incertidumbre en un gesto que se convierte, en sí mismo, en un acto creativo que, incluso abre la posibilidad de que esa indeterminación pueda culminar en tragedia (Kemmis, 2012), porque en la tragedia también hay aprendizaje y descubrimiento.

Teniendo entonces como punto de partida la propia vulnerabilidad de nuestro lugar como maestras y maestros (Altimir, 2010), pretendemos explorar a lo largo de estas palabras el universo que supone movernos dentro de la complejidad vital que cada día puebla los espacios para la infancia, reconociendo la documentación pedagógica como un lenguaje que interpreta, comprende y nos ayuda a con-vivir con ese “aparente caos”. Un disfrute que se convierte “en una manera multifacética de crecer con las niñas y niños” (Fleet, 2017, p. 22).

Desde ese prisma, entramos en con-tacto con una narrativa construida por dos niñas en una escuela pública y que, desde la relación que establecemos con ellas, nos sorprende y cuestiona sobre nuestra posición en la escuela (Esteve, 2010) y, por tanto, sobre el sentido que tiene nuestra relación educativa con esas formas propias culturales que la infancia tiene para re-pensar la vida.



Así, nos colocaremos frente al “bicho”, ese organismo para el que las niñas decidieron construir una casa en la que “esté cómodo” porque... ¿qué reverbera de “construir una casa” en nuestra práctica docente? ¿Quién es el “bicho” en nuestra relación educativa? Y lo que es más desconcertante aún: Si asumir la vivencia de la infancia nos sumerge en un escenario complejo de conexiones donde todo y nada está al mismo tiempo conectado, ¿cuál es nuestro lugar en la escuela infantil?

### **Referencias bibliográficas**

Altimir, D. (2010). *¿Cómo escuchar a la infancia?* Barcelona: Octaedro-Rosa Sensat.

Droit, R. P. (2018). *Volver a ser niño. Experiencias de filosofía.* Barcelona: Paidós.

Esteve, J. M. (2010). *Educación: Un compromiso con la memoria.* (2a). Barcelona: Octaedro.

Fleet, A. (2017). The Landscape of Pedagogical Documentation. En *Pedagogical documentation in early years practice. Seeing through multiple perspectives.* (pp. 11-26). Londres: Sage Publications.

Hoyuelos, A. (2013). *La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi* (2a Edición). Barcelona: Octaedro.

Kemmis, S. (2012). Phronesis, experience, and the primacy of praxis. En *Phronesis as Professional Knowledge. Practical Wisdom in the Professions.* (pp. 147-162). Rotterdam (Holanda): Sense Publishers.

Sims, M. (2017). Neoliberalism and early childhood. *Cogent Education*, 4(1), 1-10.